SENADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS ★ AL SERVICIO DE LOS CIUDADANOS DE IDAHO
LARRY CRAIG
COMUNICADO DE PRENSA
HTTP://CRAIG.SENATE.GOV/ESPANOL/

Opinión

Iris Amador (202) 224-1011

17 de julio del 2007

Cancelando la deuda

Por el senador Larry Craig

Como dice el dicho, "Roma no se construyó en un día". Y después, cuando las tribus del centro de Europa saquearon la ciudad, también tomó más de un día. De la misma manera, aunque nos gustaría que el déficit fiscal desapareciera mañana, creo que podemos cobrar ánimo con que los números van encaminados en dirección correcta.

Entiendo que cuando hablo de déficit fiscal y presupuestos, algunas personas pueden perder interés. No siempre es aparente a primera vista el impacto que estas cosas tienen en nuestro bolsillo, pero lo tiene –en una manera bastante real–.

El 11 de julio, la oficina del poder ejecutivo que analiza y hace recomendaciones sobre el presupuesto, anunció que el déficit para el año fiscal 2007 será significativamente menor que el del 2006. El año pasado el déficit fue de 248,000 millones de dólares. Recordemos que eso fue menos que la mitad del déficit del 2004, que andaba por los 500,000 millones de dólares.

Se estima que el déficit en este año será de 205,000 millones de dólares, lo cual significa que ha habido una reducción de 43,000 millones de dólares en un año. De cualquier manera que se vea, el presidente Bush y el Congreso han recortado el déficit por más de la mitad. Y más temprano de lo que se anticipaba, ya que la meta era reducirlo para el 2009.

¿Cómo le impacta esto a usted?

Al igual que ustedes creo que el gobierno tiene que vivir dentro de sus limitaciones y no gastar más de lo que puede. La incapacidad del gobierno de establecer prioridades y ser disciplinado le deja una carga a las futuras generaciones.

Las familias entienden que si no se tiene el dinero para comprar algo, pues no debe hacerse, hasta que ahorren. El gobierno federal debería seguir ese principio también.

Cualquier déficit, no importa que tan grande o pequeño sea, genera incertidumbre en el mercado sobre la capacidad del gobierno de pagar sus deudas. Eliminemos la deuda y eliminamos la inseguridad para muchos negocios e inversionistas, quienes consecuentemente invertirán más de su dinero. Esto a su vez hará crecer la economía y abrirá más oportunidades de empleo.

Finalmente, eliminar el déficit significa que el Congreso estará menos inclinado a subir los impuestos para sus gastos. Más empleos y menos impuestos es una buena fórmula para todas las familias trabajadoras de mi estado y de toda la nación.

Desde siempre he abogado porque el Congreso equilibre los gastos y reduzca el déficit. Creo que la mejor manera de hacer esto es aprobando la enmienda del Presupuesto Balanceado a la Constitución. En la década de los noventa, cuando el Congreso estaba bajo control republicano, logramos equilibrar el presupuesto por tres años consecutivos.

Sin embargo, las demandas de una recesión, los ataques del 11 de septiembre, las actividades de recuperación del huracán Katrina y la lucha contra el terrorismo han requerido miles de millones de dólares y han puestos nuestros números en rojo. Provisiones en la enmienda permitirían gastos de emergencia, pero a veces hasta los republicanos pierden la visión en la que creían los fundadores: restricción fiscal. Las elecciones del 2006 sirvieron como recordatorio de que el pueblo no va a tolerar esos hábitos.

Este Congreso, controlado por los demócratas, no ha aprobado un proyecto de asignación de fondos todavía, así que falta ver que impacto tendrán en el déficit fiscal de este año. Las perspectivas no son alentadoras, ya que han propuesto gastos de 200,000 millones de dólares en los siguientes cinco años. Dos pasos hacia adelante, uno para atrás. No es sorpresa que Roma no se construyó en un día.

NOTA: En el siguiente enlace se puede encontrar esta opinión en inglés. **http://craig.senate.gov/releases/ed071207a.cfm**.